

*Grado en Ciencias Políticas y de la Administración*

**Historia del Siglo XX**

Curso académico: 2019 - 2020

# **CAUSAS QUE INFLUYERON EN EL DESARROLLO DEL HOLOCAUSTO. UNA BREVE REFLEXIÓN**

Rubén Pueyo Mur

205512

Profesor: Josep Pich Mitjana



**Universitat  
Pompeu Fabra**  
*Barcelona*

# Causas que influyeron en el desarrollo del Holocausto. Una breve reflexión

Rubén Pueyo Mur

Estudiante de ciencias políticas y de la administración

La cuestión judía es uno de los rasgos característicos del régimen nazi. En su obra, *Mein Kampf*, Hitler hace referencia a los judíos definiéndolos como no poseedores de una cultura verdadera, “un parásito en el cuerpo de otras naciones”, destructor de las bases económicas de un país, fundador del marxismo y causantes del desastre alemán (p.110-116).

Uno de los protagonistas más importantes en la llamada “solución final” de los judíos, fue Reinhardt Heydrich. Heydrich fue el creador del Servicio de Seguridad (SD) y posteriormente concentró todo su poder en la Oficina General de Seguridad del Reich (RSHA) (Contreras, 2020). Como expone Contreras, Heydrich presentaba un carácter soberbio y vanidoso, cuestión que le costó la vida en 1942 en Praga a causa de una infección causada por las heridas que le produjo una granada tirada por parte de Jan Kubiš al vehículo descapotable en el que se desplazaba, en la denominada *Operación Anthropoid*. Contreras también expone que fue expulsado de la marina en 1931, por cuestiones de arrogancia y malos modos con sus superiores, y a modo de curiosidad, también destaca que Heydrich no tuvo nunca amigos. Esta descripción del carácter frío y calculador de Heydrich, queda puesta de manifiesto en la *Conferencia de Wannsee* de 1942, la cual fue convocada y dirigida por el mismo Heydrich, y de la que se encontró el documento sobre el protocolo de la reunión en donde, en la traducción localizada del mismo, se refleja la mentalidad fría y calculadora de Heydrich, y la manera de tratar la cuestión judía y su solución final como si de una empresa se tratara, en base a objetivos estratégicos concretos e incluso, se podría afirmar que “objetivos de productividad”.

Los documentos originales se encuentran conservados en la Villa de Wannsee, y como consecuencia de ello, solo se ha podido acceder a una traducción de los mismos, en la cual se expone como objetivos más importantes “obligar a los judíos a salir de las distintas áreas de la vida del pueblo alemán y obligar a los judíos a salir del espacio vital (Lebensraum) del pueblo alemán” (Protocolo traducido de Wannsee, s.f.). En el mismo documento, se realiza una estimación del volumen de judíos por cada país que se verían afectados por las medidas, lo cual se podría interpretar como el objetivo a conseguir en cuanto a número, lo que sería la “productividad” de las medidas.

Una de las cuestiones que surgen respecto al holocausto es: ¿cómo es posible que los nazis ejecutaran a tantos de millones de personas de una manera tan efectiva? Una respuesta la encontramos en el colaboracionismo con los nazis. Uno de los casos que expone Contreras (2020), es el de IBM que mediante su filial alemana, llegó a un acuerdo con el nazismo para colaborar en el proceso de aumentar el control de la población y ayudar en las fichas acumuladas a través de las tarjetas perforadas de IBM creadas por Herman Hollerith. Este proceso consiguió agilizar y ordenar la información y los millones de fichas que disponía Heydrich. Pero centrando la cuestión en el holocausto, el colaboracionismo directo a través de la participación en la construcción de los hornos crematorios se extiende a lo largo de diversas empresas. Aynat (1995) realiza un listado de empresas de construcción como Huta A.G, Vedag, Robert Koehler, Konrad Segnitz, Karl Falck, Triton y la firma Topf u. Söhne, de Erfurt, la cual era una empresa especializada en la construcción de hornos (p. 57) donde el ingeniero de la firma Kurt Prüfer destaca por su importancia. Butz (2003) presenta un documento remitido a Hans Kammler, jefe de la oficina de ingeniería de la SS en Berlín y firmado por Karl Bischoff, jefe del departamento de construcción de Auschwitz el 29 de Enero de 1943, el cual expone:

“The Crematorium II has been completed – save for some minor constructional work – by the use of all the forces available, in spite of unspeakable difficulties, the severe cold, and in 24 hour shifts. The fires were started in the ovens in the presence of Senior Engineer Prüfer, representative of the contractors of the firm of Topf and Sons, Erfurt, and they are working most satisfactorily.” [El Crematorio II se ha completado, a excepción de algunos trabajos de construcción menores, mediante el uso de todas las fuerzas disponibles, a pesar de dificultades indescriptibles, el frío severo y en turnos de 24 horas. Los fuegos se encendieron en los hornos en presencia del ingeniero senior Prüfer, representante de los contratistas de la firma de Topf and Sons, Erfurt, y están trabajando más satisfactoriamente.] (Bischoff, citado en Butz, 2003, p.454)

Pero además del colaboracionismo, también cabe destacar qué papel desarrolló la sociedad en todo este proceso. Constantini (2007) afirma que los estudios realizados en la década de 1970 y principios de los 80, mostraban a una sociedad alemana que no presentaba un asentimiento ciego respecto a las políticas antisemitas ni de violencia, pero que actuaron de manera indiferente hacia las mismas, mientras que posteriormente, se han desarrollado estudios que remarcan un papel activo de muchos ciudadanos (p.13). En un punto intermedio, se sitúa Götz Aly, que afirma que no es que la sociedad alemana fuera una sociedad radicalmente racista, pero el estado alemán se encargó de “sobornar” a sus ciudadanos con los bienes expoliados a los judíos, justificando el saqueo a través de un antisemitismo que dejaba a los judíos sin derechos, y provocando la aquiescencia del pueblo alemán (Comas, 2005). Por último, considero interesante destacar la tesis de Daniel Jonah Goldhagen, no exenta de polémica, en la cual va más allá, y afirma: “sin la aportación consciente de millones de alemanes corrientes, imbuídos de una cultura antisemita destructiva, hubiera sido inoperante el designio nazi y no se hubiera producido el holocausto” (Fernández, 1998, p.263). Por último, a modo de conexión entre las diferentes visiones, Boltaina (2020) nos aporta diversos datos, como documentos de la policía que reflejan que ciudadanos alemanes católicos de determinadas poblaciones, consideraban que los judíos eran personas, el miedo que presentaban los judíos de expresar hasta asentimiento hacia lo que dijera un ario porque nunca sabían cómo se podía interpretar o si podía conllevar una denuncia a la GESTAPO, o la ausencia de protestas alemanas frente al exterminio de recién nacidos.

A modo de conclusión de este breve texto referente a Heydrich y el holocausto, es posible destacar que la eficiencia y la efectividad en el mismo fue posible gracias a personas frías y calculadoras como Reinhardt Heydrich y al colaboracionismo que se llevó a cabo con el régimen nazi. Mentalidades como la de Heydrich, capaz de emprender un proyecto como el Servicio de Seguridad desde sus inicios, pasando después al RSHA, y llegando a ser un aparato gubernamental de espionaje de una gran eficacia, fueron responsables de planificar y burocratizar un proceso de exterminio. Por otro lado, el colaboracionismo por parte de empresas alemanas y también de empresas multinacionales, sin ningún tipo de reserva, conllevó que estas mentalidades frías y calculadoras dispusieran de todos los medios disponibles, tanto a nivel de recursos como de tecnología, para llevar a cabo sus planes.

Otra cuestión es el papel de la sociedad alemana en todo este entramado. Queda puesto de manifiesto que no es nada sencillo discernir si la sociedad alemana es culpable y fue colaboradora activa o fue una protección de sus propios intereses la que llevó al pueblo alemán a no impedir el holocausto, o cuanto menos a no presentar una actitud crítica. Son numerosas las corrientes a este respecto, desde las que afirman que la sociedad alemana presentó una actitud indiferente, pasando por una defensa de sus intereses económicos a través de todo aquello que recibían del Reich, hasta la corriente que afirma que los ciudadanos presentaban una cultura antisemita y que permitieron de manera consciente el desarrollo del holocausto. Quizá sea una combinación de todas las corrientes expuestas, y mediante el férreo control que ejercía el partido nazi en Alemania, una gran parte tuviera miedo y se transformara en indiferencia, los beneficios económicos del expolio a los judíos tuviera un efecto de incentivo para guardar silencio y por otro lado, hubiera personas que realmente creyeran en el holocausto y acabar con todos los judíos. Quizá lo complejo, sea encontrar un único modelo para definir a la sociedad alemana del momento.

1. Aynat, Enrique (1995). El holocausto a debate. Respuesta a César Vidal. *Ediciones del AAARGH*, Valencia. Recuperado de <http://aaargh.vho.org/fran/livres2/EAresp.pdf>
2. Boltaina, Xavier (2020). La Shoah y el Estado étnicamente puro. *75 Años del final de la 2ª Guerra Mundial: sistemas políticos en colisión*. Universitat Pompeu Fabra, Barcelona. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=nADYBxOlawk&feature=youtu.be>
3. Butz, Arthur R. (2003). *The Hoax of the Twentieth Century. The Case Against the Presumed Extermination of European Jewry*. Chicago, Estados Unidos. Theses & Dissertations Press. Recuperado de <http://www.billcooperforum.com/uploads/2/8/0/1/28018637/hoaxv2.pdf>
4. Comas, José (8 de mayo de 2005). “El Holocausto se aceleró por motivos económicos”. *Entrevista: Götz Aly*. El País. Recuperado de [https://elpais.com/diario/2005/05/08/domingo/1115524353\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2005/05/08/domingo/1115524353_850215.html)
5. Constantini, Pablo (2007). El genocidio nazi: nuevas perspectivas de interpretación. *XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán. Recuperado de <http://cdsa.aacademica.org/000-108/634.pdf>
6. Contreras, Josep (2020). El RSHA y el reino del terror. *75 Años del final de la 2ª Guerra Mundial: sistemas políticos en colisión*. Universitat Pompeu Fabra, Barcelona. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=a8Af6NPajLA&feature=youtu.be>
7. Fernández García, Antonio (1998). La controversia sobre los alemanes corrientes y el Holocausto. *Cuadernos de historia contemporánea*, Madrid, 20, 261-271. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=123006>
8. Hitler, Adolf (2003). *Mi lucha. Mein Kampf: Discurso desde el delirio*. Barcelona, España. Colección Ave Fénix «Histórica».
9. Los protocolos de la conferencia de Wannsee (s.f.). *Historia Virtual del Holocausto. El genocidio nazi cometido contra la población judía europea entre 1933 y 1945*. Recuperado de <http://www.elholocausto.net/parte01/0117.htm>